

Miércoles XII del Tiempo Ordinario

Natividad de san Juan Bautista (24 junio)

PRIMERA LECTURA

Te convertiré en luz de las naciones.

Lectura del libro del profeta Isaías

49, 1-6

Escúchenme, islas;
pueblos lejanos, atiéndanme.

El Señor me llamó desde el vientre de mi madre;
cuando aún estaba yo en el seno materno,
él pronunció mi nombre.

Hizo de mi boca una espada filosa,
me escondió en la sombra de su mano,
me hizo flecha puntiaguda,
me guardó en su aljaba y me dijo:
“Tú eres mi siervo, Israel;
en ti manifestaré mi gloria”.

Entonces yo pensé: “En vano me he cansado,
inútilmente he gastado mis fuerzas;
en realidad mi causa estaba en manos del Señor,
mi recompensa la tenía mi Dios”.

Ahora habla el Señor,
el que me formó desde el seno materno,
para que fuera su servidor,
para hacer que Jacob volviera a él
y congregar a Israel en torno suyo
-tanto así me honró el Señor
y mi Dios fue mi fuerza-.

Ahora, pues, dice el Señor:

“Es poco que seas mi siervo
sólo para restablecer a las tribus de Jacob
y reunir a los sobrevivientes de Israel;
te voy a convertir en luz de las naciones,
para que mi salvación llegue
hasta los últimos rincones de la tierra”.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 138

R/. Te doy gracias, Señor, porque me has formado maravillosamente.

Tú me conoces, Señor, profundamente:

tú conoces cuándo me siento y me levanto,

desde lejos sabes mis pensamientos,

tú observas mi camino y mi descanso,

todas mis sendas te son familiares.

R/. Te doy gracias, Señor, porque me has formado maravillosamente.

Tú formaste mis entrañas,

me tejiste en el seno materno

te doy gracias por tan grandes maravillas;

soy un prodigio y tus obras son prodigiosas.

R/. Te doy gracias, Señor, porque me has formado maravillosamente.

Conocías plenamente mi alma;

no se te escondía mi organismo,

cuando en lo oculto me iba formando

y entretejiendo en lo profundo de la tierra.

R/. Te doy gracias, Señor, porque me has formado maravillosamente.

SEGUNDA LECTURA

Antes de que Jesús llegara, Juan predicó a todo Israel un bautismo de penitencia

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles

13, 22-26

En aquellos días, Pablo les dijo a los judíos: “Hermanos: Dios les dio a nuestros padres como rey a David, de quien hizo esta alabanza: *He hallado a David, hijo de Jesé, hombre según mi corazón, quien realizará todos mis designios.*

Del linaje de David, conforme a la promesa, Dios hizo nacer para Israel un salvador: Jesús. Juan preparó su venida, predicando a todo el pueblo de Israel un bautismo de penitencia, y hacia el final de su vida, Juan decía: “Yo no soy el que ustedes piensan. Después de mí viene uno a quien no merezco desatarle las sandalias”.

Hermanos míos, descendientes de Abraham, y cuantos temen a Dios: Este mensaje de salvación les ha sido enviado a ustedes”.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 1. 76

R/. Aleluya, aleluya.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Juan es su nombre

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

1, 57-66. 80

Por aquellos días, le llegó a Isabel la hora de dar a luz y tuvo un hijo. Cuando sus vecinos y parientes se enteraron de que el Señor le había manifestado tan grande misericordia, se regocijaron con ella.

A los ocho días fueron a circuncidar al niño y le querían poner Zacarías, como su padre; pero la madre se opuso, diciéndoles: “No. Su nombre será Juan”. Ellos le decían: “Pero si ninguno de tus parientes se llama así”.

Entonces le preguntaron por señas al padre cómo quería que se llamara el niño. El pidió una tablilla y escribió: “Juan es su nombre”. Todos se quedaron extrañados. En ese momento a Zacarías se le soltó la lengua, recobró el habla y empezó a bendecir a Dios.

Un sentimiento de temor se apoderó de los vecinos y en toda la región montañosa de Judea se comentaba este suceso. Cuantos se enteraban de ello se preguntaban impresionados: “¿Qué va a ser de este niño?” Esto lo decían, porque realmente la mano de Dios estaba con él.

El niño se iba desarrollando físicamente y su espíritu se iba fortaleciendo, y vivió en el desierto hasta el día en que se dio a conocer al pueblo de Israel.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES LA NAT. DE SAN JUAN BAUT.

Sacerdote: Invoquemos con alegría a Dios, que eligió a Juan Bautista para anunciar a los hombres la venida del reino de Cristo, y digámosle: **R/. Guía, Señor, nuestros pasos por el camino de la paz.**

* Tú que llamaste a Juan desde el vientre de su madre para preparar los caminos de tu Hijo, ayúdanos a ir tras el Señor con la misma fidelidad con que Juan fue delante suyo. Oremos al Señor. **R/. Guía, Señor, nuestros pasos por el camino de la paz.**

* Así como concediste al Bautista poder reconocer al Cordero de Dios, haz que tu Iglesia lo señale y que los hombres de nuestra época lo reconozcan. Oremos al Señor. **R/. Guía, Señor, nuestros pasos por el camino de la paz.**

* Tú que dispusiste que tu profeta menguara y que Cristo creciera, enséñanos a ceder ante los otros para que tú te manifiestes. Oremos al Señor. **R/. Guía, Señor, nuestros pasos por el camino de la paz.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Dios todopoderoso, concede a tu familia caminar por la senda de la salvación, para que, siguiendo la voz de san Juan, el precursor, pueda llegar con alegría al Salvador que él anunciaba, te lo pedimos por **Jesucristo, nuestro Señor.**